

U.S. MILITARY HOSPITAL AND HOSPITAL SHIP MAIL IN CUBA DURING THE SPANISH AMERICAN WAR.

CORREO DE HOSPITALES MILITARES Y BARCOS HOSPITALES AMERICANOS EN CUBA DURANTE LA GUERRA HISPANO AMERICANA.

Yamil H. Kouri, Jr.

No se ha escrito mucho acerca de los hospitales americanos en Cuba durante y poco después de la Guerra Hispano Americana. Podemos clasificar dichas facilidades en aquellas localizadas en tierra o en embarcaciones. Las primeras se pueden subdividir entre hospitales provisionales en el campo de batalla, los cuales daban asistencia inmediata a los heridos en combate, y los hospitales convencionales en donde se llevaban a cabo procedimientos médicos y cirugía, los cuales trataban a los pacientes más estables o convalescentes. Los hospitales "flotantes" a su vez pueden ser descritos como aquellos que meramente transportaban a los enfermos y heridos de vuelta a los EE.UU. para su tratamiento o convalecencia, y los que estaban bien equipados para funcionar como hospitales ambulantes.

En vísperas de la Guerra Hispano Americana, anticipando un prolongado conflicto lejos de las costas americanas, el Congreso de los EE.UU. votó a favor de la adquisición de barcos hospitales para el Ejército y para la Marina de Guerra. La Marina de Guerra operó un barco, el *Creole*. Esta embarcación fue comprada apresuradamente y modificada para funcionar como barco hospital. Podía acomodar 200 pacientes y tenía el equipo médico más moderno, la mayoría del cual fue donado por la Cruz Roja Americana. Desde mediados de abril de 1898, la Marina de Guerra también contaba con un "barco ambulancia", el *Solace*, que fue la primera embarcación americana en ondear la bandera de la Cruz Roja de Ginebra. Este barco operó continuamente transportando marineros heridos y enfermos entre Cuba y Norfolk, Nueva York y Boston. Cuando fue posible, también se transportaron soldados heridos de los EE.UU. y tras la batalla naval de Santiago de Cuba, el 3 de julio, llevó además algunos de los heridos de la flotilla española a hospitales en Norfolk.

El ejército operó varias embarcaciones en las costas este y oeste. En el Pacífico, un antiguo vapor de línea de pasajeros fue convertido en un barco hospital y bautizado *Relief*. En el Atlántico, al *Missouri*, *Bay State*, *Vigilancia*, y posiblemente también al *Terry*, les fueron asignados funciones de hospital. Muchos otros transportes de tropas ocasionalmente llevaron soldados y marinos heridos. Por ejemplo, poco después de la capitulación de Santiago, a última hora se le dio órdenes al *Seneca* de transportar cerca de cien

Not much has been written about the U.S. military hospitals in Cuba during and shortly after the Spanish American War. These facilities can be classified as those located on the ground or in ships. The former can be further subdivided into temporary field hospitals, which provided immediate assistance to the sick and wounded in the battlefield, and the more conventional hospitals where medical procedures and surgery were performed, and where the care of the more stable or convalescent patients took place. "Floating" hospitals can in turn be described as those that merely transported the sick or wounded back to the U.S. mainland for medical treatment or convalescence, and those that were fully equipped to function as mobile hospitals.

On the eve of the Spanish American War, anticipating a long conflict fought far from American shores, the U.S. Congress voted to fund the acquisition of hospital ships for both the Army and the Navy. The Navy operated one ship, the *Creole*. This vessel was hastily purchased and modified to function as a hospital ship. It could accommodate 200 patients and had state-of-the-art medical equipment, most of which was donated by the American Red Cross. Since mid April 1898, the Navy also operated an "ambulance ship", the *Solace*, which was the first American vessel to fly the Geneva Red Cross flag. This ship was in continuous duty transporting sick and wounded sailors between Cuba and Norfolk, New York, and Boston. Whenever possible, wounded U.S. soldiers were also transported, and following the naval battle of Santiago de Cuba, on July 3rd, it even carried some of the wounded from the Spanish fleet to hospitals in Norfolk.

The Army operated several vessels on both the West and East coasts. In the Pacific, a former passenger liner was converted into a hospital ship and renamed *Relief*. In the Atlantic, the *Missouri*, *Bay State*, *Vigilancia*, and possibly also the *Terry*, were assigned to hospital duty. Many other troop transports occasionally carried wounded soldiers and sailors. For instance, shortly after the surrender of Santiago, the *Seneca* was ordered at the last minute to transport nearly one hundred wounded soldiers to the north. This vessel was totally inadequate for this type of service but with the aid of a Red Cross volunteer nurse, Miss Jeanette Jennings, and two young contract surgeons, the ship reached New York without any loss of life and the patients were transferred to Bellevue Hospital.

soldados heridos hasta el norte. Esta embarcación era completamente inadecuada para este tipo de servicio pero gracias a la ayuda de una joven enfermera voluntaria de la Cruz Roja, la Srta. Jeanette Jennings, y dos cirujanos contratados, el barco llegó a Nueva York sin la pérdida de una sola vida y transfirió sus pacientes al Hospital Bellevue. Otros transportes convertidos brevemente en barcos hospitales fueron el *Olivette*, *Cherokee* y *Breakwater*.

Además de los barcos de las fuerzas armadas, la Cruz Roja Americana envió el *State of Texas*, muy bien equipado, a Santiago de Cuba. La misión original de este barco era el proveer ayuda a los civiles refugiados en Santiago. Sin embargo, al llegar a Cuba, la Cruz Roja ofreció sus servicios a los soldados heridos y enfermos de los EE.UU. los cuales en esos momentos sufrían bajo condiciones deplorables. El departamento de cirugía de Ejército inicialmente rehusó dicha ayuda, pero rápidamente cambió su decisión tras las amenazas poco sutiles de reportar las condiciones tan pobres a la prensa en los EE.UU.

El 23 de junio, las tropas americanas comenzaron a desembarcar en Siboney, un pequeño pueblo en la costa sureste de Cuba, unas cinco millas al este de Santiago. En la primera semana de julio hubo un brote de fiebre entre las tropas de los EE.UU. Éste incluía malaria y fiebre amarilla. En un intento fútil de detener la epidemia, la oficina postal militar en Siboney dejó de mandar o recibir correspondencia del 10 al 20 de julio, y la mayoría de las estructuras en el pueblo fueron incendiadas el 11 de julio. También hay evidencia de que parte del correo de las tropas en la Isla fue desinfectado en Cuba.

Al menos un hospital temporal en el campo de batalla fue improvisado cerca del frente. El primero de ellos fue creado por el Quinto Cuerpo del Ejército el 29 de junio, unas tres millas al este de Santiago. Éste proveía los primeros auxilios y en cuanto era posible los heridos se transportaban en carretas, o a veces en ambulancias, hasta Siboney. Hacia el 1 de julio tan solo tres de las siete ambulancias que trajo la expedición se habían desembarcado. El primer hospital militar fue establecido en Siboney a fines de junio en una casa muy deteriorada de cinco habitaciones. No había camas, ni ropa limpia o suministros médicos. Era dirigido por el Dr. Harvard, un cirujano del Ejército, y atendía a setenta pacientes. Tras los argumentos persuasivos de la enfermera Jennings de la Cruz Roja, el Mayor Cirujano Legard formalmente le solicitó ayuda a Clara Barton. La Srta. Barton, fundadora de la Cruz Roja Americana, había estado antes en Cuba ayudando a los *reconcentrados*, refugiados cubanos desplazados por la guerra contra España. Ella regresó a Santiago durante la nueva guerra a bordo del *State of Texas*. El primer agente postal en Cuba, Eben Brewer, falleció en este hospital el 9 de julio. La casa usada como el primer hospital militar de los EE.UU. en Cuba fue quemada, al igual que la mayoría de las estructuras en Siboney, y sus pacientes fueron transferidos a un nuevo hospital a principios de julio. Esta instalación, mucho más adecuada, estaba a las afueras de Siboney, cerca del primer hospital. La mayoría de sus abastecimientos provinieron del *State of Texas*.

Other transports pressed into makeshift hospital ships for a brief period were the *Olivette*, *Cherokee*, and *Breakwater*.

In addition to the armed forces vessels, the American Red Cross sent the well equipped *State of Texas* to Santiago de Cuba. This ship's original mission was to provide for civilian refugees in Santiago. However, once in Cuba, the Red Cross offered to extend its services to the sick and wounded U.S. soldiers who were initially in very poor living conditions and received suboptimum medical care. The Army's surgical department in Cuba at first refused any help, but after the not-so-subtle threats of reporting the deplorable state of affairs to the press in the States, it quickly reversed its position.

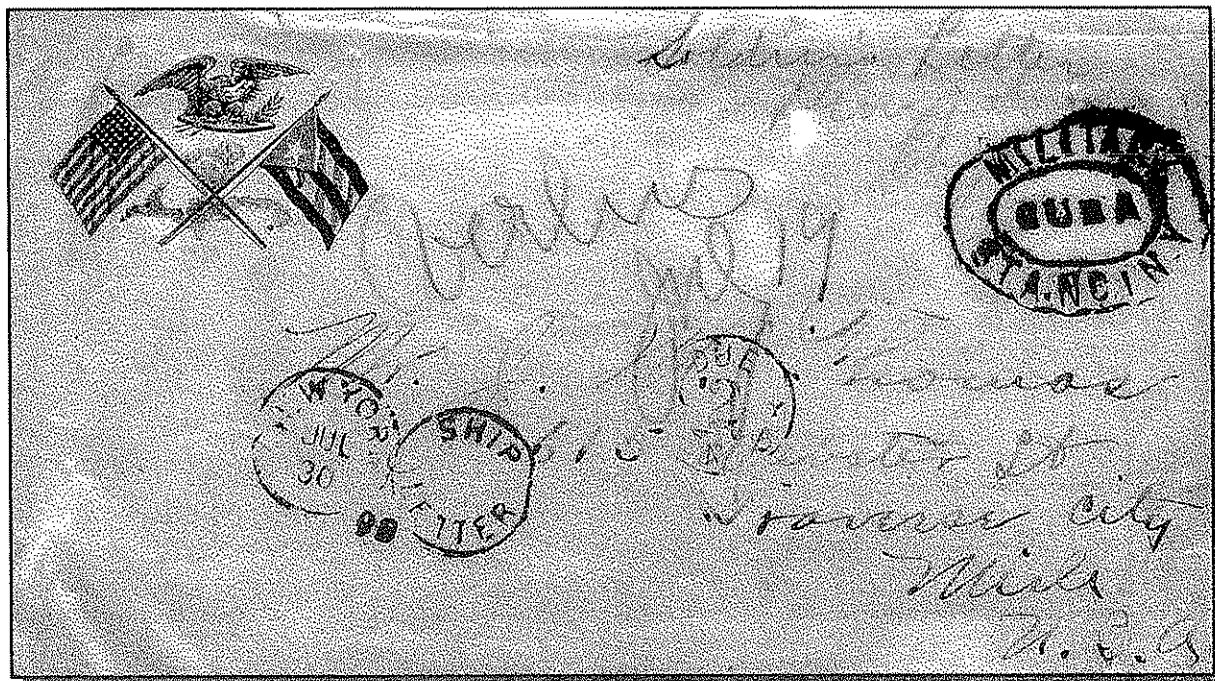
On June 23rd, American troops started landing at Siboney, a small village on the southeastern Cuban coast, about five miles east of Santiago. In the first week of July there was an outbreak of fever cases among U.S. troops. This included both malaria and yellow fever. In a futile attempt to prevent the spread of this epidemic, the military post office in Siboney stopped sending or receiving mail from July 10th to the 20th, and most of the buildings in town were set ablaze on July 11th. There is also evidence that some of the outbound mail from the troops was disinfected in Cuba.

One or more makeshift field hospitals were improvised near the front. The first one was set up by the Fifth Army Corps on June 29th, about three miles east of Santiago. They provided basic first aid, and as soon as possible, the wounded were transported in wagons, or sometimes ambulances, to Siboney. By July 1st only three of the seven ambulances brought with the expedition were ashore. The first military hospital was established in Siboney in late June in a run down five-room building. There were no beds, clean clothes, or medical supplies. It was run by Dr. Harvard, an Army surgeon, and it housed seventy patients. After the persuasive arguments of Red Cross nurse Jennings, Surgeon-Major Legard formally requested help from Clara Barton. Miss Barton, founder of the American Red Cross, had been in Cuba earlier assisting the *reconcentrados*, or displaced Cuban refugees in the war against Spain. She returned to Santiago during the war on board the *State of Texas*. The first U.S. postal agent in Cuba, Eben Brewer, died at this hospital on July 9th. The building that served as the first U.S. military hospital in Cuba went up in flames, like most of the structures in Siboney, and its patients were transferred to a new hospital in early July. This more appropriate facility was located in the outskirts of Siboney, not far from the original hospital. Most of its supplies came from the *State of Texas*.

Fighting ceased on July 14th, the Spanish Surrendered Santiago de Cuba on July 16th, and the following day the first U.S. troops occupied the city. The military postal station was transferred to Santiago on July 21st.

The few hospital-related covers that we have identified show the typical postal rate for military personnel: the two cent domestic fee with no penalty for unpaid or underpaid mail. There are also some examples of individual postal franchise.

Figure 1



La lucha cesó el 14 de julio, los españoles entregaron a Santiago el 16 de julio, y el día siguiente las primeras tropas americanas ocuparon la ciudad. La estación postal militar fue transferida a Santiago el 21 de julio.

Los pocos sobres relacionados con hospitales que hemos identificado muestran las tarifas postales del personal militar: dos centavos a los EE.UU. sin tasa por el pago insuficiente. También hay algunos ejemplares de franquicia postal individual. Lo que tienen estas piezas de especial es la historia que relatan. Dadas las limitaciones de espacio hemos tenido que recortar fotográficamente algunos de los sobres.

No hemos visto ninguna cubierta de los hospitales en el terreno de batalla ni del primer hospital militar en Siboney, y dadas las circunstancias, es muy poco probable que haya habido alguna correspondencia de estos lugares. Los hospitales en el campo de batalla estaban completamente a la intemperie y el mes de julio daba comienzo a la temporada de lluvia en Cuba.

El sobre patriótico en la Figura 1 fue enviado por un soldado en el segundo hospital militar en Cuba a sus padres en Michigan. El destinatario pagó los dos centavos de la tarifa doméstica sencilla. Escrita el 9 de julio, es la primera carta que hemos visto de un hospital militar americano en Cuba. La única marca postal cubana es el primer tipo de óvalo burdo usado en la Isla, en negro, probablemente aplicado en Santiago. Fue recibida como una carta de barco el 30 de julio en Nueva York, y llegó a su destino en la mañana del 1 de agosto. Parte de su valioso contenido lee:

*Hospital de Fiebre
1 1/2 Millas al Este de Siboney Cuba.
Julio - 19 - 98*

... hasta ahora estoy bien y de Oscar [el hermano del remitente] no he oído nada pero no tiene la Fiebre Amarilla, si

What makes these items special is the important story that they tell. Space limitations led us to photographically crop some of the covers.

We have not seen any letters from the early field hospitals nor the first military hospital in Siboney, and given the circumstances, it is unlikely that much, if any, correspondence originated there. Field hospitals were completely exposed to the elements and July was the beginning of the rainy season in Cuba.

The patriotic cover on Figure 1 was sent by a soldier at the second military hospital in Cuba to his parents in Michigan. It was sent unpaid. The two cents single weight domestic postage due was paid by the addressee. Written on July 19th, it is the earliest cover from an American military hospital in Cuba that we have recorded. The only Cuban postal marking is the first type of crude oval used in the Island, in black, which was probably applied in Santiago. It was received as a ship letter in New York on July 30th, and it reached its destination on the morning of August 1st. Part of its valuable contents are reproduced below:

*Fever Hospital 1 1/2 Miles
East of Siboney Cuba.
July - 19 - 98*

... I am as yet O.K. and of Oscar [the writer's brother] I have heard nothing but he has not the Yellow Fever else he would be here ... Should Oscar be taken [sick] as many of the rest are I can assure you he shall receive the best of care as long as I am able to care & see to his comfort. But now the patients do not go in need as sadly as they did at first. Each Ward has say 30 patients and a steward over them. [They] are fed on beef, tea & malted milk four times a day, are kept on cots and have sheets over & under them. [They] are visited by a fever specialist two times a day.

The first few days that the hospital was started the

no estaría aquí ... Si Oscar se enferma al igual que muchos de nosotros, puedo asegurar que recibirá el mejor cuidado mientras que yo pueda proveerlo. Pero ahora los pacientes no sufren las penas que pasaban al principio. Cada sala tiene unos 30 pacientes con una persona a cargo. Se les da de comer carne, te y leche malteada cuatro veces al día, y duermen en catres con sábanas. Son visitados por un especialista de fiebre dos veces al día.

Los primeros días después de que abrió el hospital, las privaciones, dificultades, exposiciones, y necesidades de los pacientes eran y son demasiado horribles para ponerlas en papel, y aún para hablar de ellas.

No voy a decir que ese era el caso, pero tan solo imaginen hombres tirados en el piso sin nada para taparlos, nada debajo de ellos, quemados por los rayos del sol, nada para comer, nada siquiera para tomar, y encima de esto la Fiebre, que por si sola es la muerte de muchos. Tan enorme es el calor y dolor ...

... Hasta ahora solo hay 11 muertos (este es el número exacto de todo el campamento por que estoy a muy corta distancia del cementerio) de entre los 550 ó 552 casos que han venido a este Hospital en la semana y 5 días desde que ha habido un hospital aquí. Recibo comida de primera clase y no deseo nada más, tengo hasta ahora unos catorce dólares en efectivo. ¿Recibieron las monedas españolas que les envié a casa?

... espero ir en barco a los EE.UU. donde va un grupo como enfermeros y quizá hasta me den licencia ...

Este hospital estaba a unas 10 ó 12 millas del frente pero los caminos a Siboney estaban en terribles condiciones. Las cirugías, principalmente amputaciones, se hacían en este hospital y en cuanto los pacientes estaban lo suficientemente estables para ser movido se transferían de vuelta a los EE.UU. No sabemos por cuanto tiempo permaneció abierto este hospital, pero es probable que se haya transferido a mejores instalaciones en Santiago después de su capitulación.

privations, hardships, exposures, and wants of the patients were & are too horrible to put on paper, almost even to be told.

I will not say that such was the case, but just imagine a man lying on the ground with no covering, nothing under them, in the burning rays of the sun, nothing to eat, nothing to even drink, and all this borne out on top of a Fever, which alone is the death of many. So great is the heat & pain ...

... Up to date only 11 deaths (this is the exact number for this whole camp for I am within a stone's throw of the burial place) have resulted from the 550 or 552 cases coming to this Hospital within 1 week 5 days, which is the whole length of time that there has been a hospital here. I am getting first class grub & do not wish for more, have yet some fourteen dollars in money. Did you get the Spanish coins I sent home to you [?].

... [I] expect to go on ship to U.S. where a load goes as nurse and may even get a furlough ...

This hospital was located 10 to 12 miles from the front but the roads to Siboney were in very poor condition. Surgeries, mostly amputations, were performed at this hospital and as soon as patients were stable enough to be moved they were sent back to the U.S. We don't know how long this hospital remained open, but it is likely that medical care was transferred to better facilities in Santiago after the city capitulated.

The next cover, on Figure 2, was sent from New Orleans to a nurse in Siboney. It is a single weight registered letter sent on September 5, 1898. When this item arrived in Cuba the military postal station in Siboney had already been moved to Santiago and the addressee was no longer in the Island. The letter was returned to New Orleans via Washington D.C. We have seen one other example of the "NOT IN CUBA ..." marking and this is the only reported copy of the "SECOND NOTICE ..." handstamp, both used very briefly in Santiago.



Figure 2

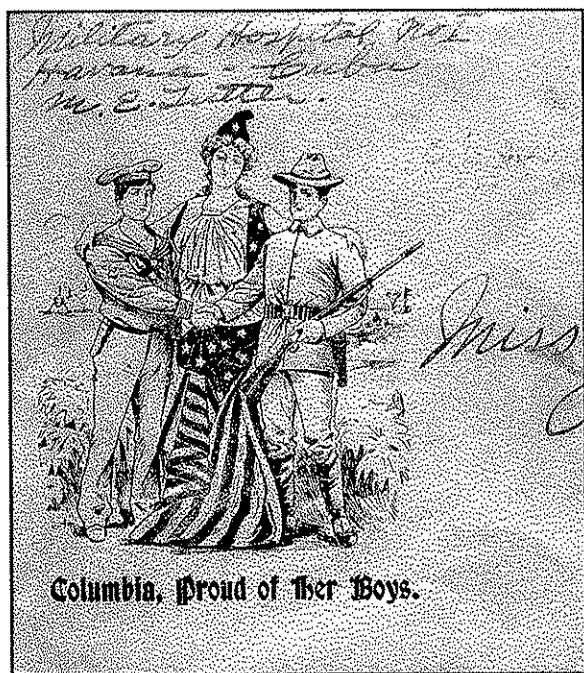
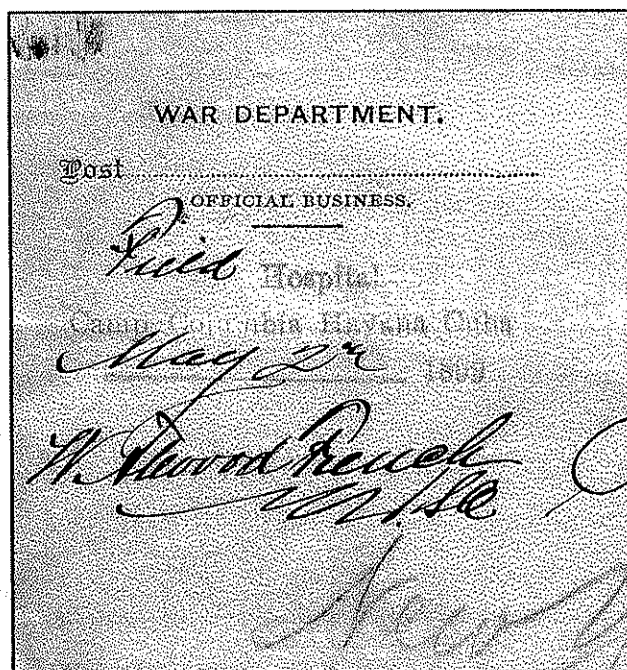


Figure 3



Figure 4



La siguiente cubierta, en la Figura 2, fue enviada desde Nueva Orleans a un enfermero en Siboney. Enviada el 5 de septiembre de 1898, es de peso sencillo y certificada. Cuando esta pieza llegó a Cuba la estación postal militar en Siboney se había mudado a Santiago y el destinatario ya no estaba en la Isla. La carta fue devuelta a Nueva Orleans vía Washington D.C. Hemos visto otro ejemplar del cuño "NOT IN CUBA ..." pero esta es la única marca de "SECOND NOTICE ..." reportada. Ambas se usaron muy brevemente en Santiago.

La próxima cubierta, en la Figura 3 (sólo se muestra la mitad izquierda), fue enviada siete meses después que la anterior pero para aquel entonces la situación política y militar en Cuba había cambiado dramáticamente. Con el tratado de paz, España había cedido el control de la Isla que ya estaba bajo administración americana. La dirección del remitente indica que se originó en el Hospital Militar Número 1 en La Habana. Este hospital, construido en 1895 para atender el elevado número de tropas españolas en Cuba tras estallar la Guerra de Independencia, originalmente fue bautizado Alfonso XIII, en honor del joven rey. Era un hospital bastante grande durante la administración española. En una época empleaba 727 individuos más 27 médicos. En 1898 solamente, 1,494 miembros del ejército español fallecieron en este hospital, la mayoría de ellos de enfermedades tropicales. El Ejército americano se apropió de este hospital y le cambió el nombre, convirtiéndolo en la principal facilidad médica para las tropas de los EE.UU. en la Isla. Esta nueva institución también fue expandida por la fusión de otros dos hospitales originalmente construidos por los españoles los cuales fueron transferidos a un lugar muy cerca del antiguo Alfonso XIII. Éstos fueron el Hospital de Aldecoa, construido en 1895, y el Hospital Nuestra Señora de los Ángeles, edificado en 1898. Después de un tiempo el Hospital Número 1 también comenzó a tratar a civiles.

The following cover, on Figure 3 (only its left half is shown), was sent only seven months after the previous one but by then the political and military situation in Cuba had changed dramatically. With the peace treaty, Spain had relinquished control of the Island that was now under American administration. The return address indicates that it originated in Military Hospital Number 1 in Havana. This hospital, built in 1895 to serve the increasing number of Spanish troops in Cuba after the outbreak of the Cuban War of Independence, was originally named Alfonso XIII, in honor of the young king. It was a fairly large hospital during the Spanish administration, at one time employing 727 individuals plus 27 physicians. In 1898 alone, 1,494 members of the Spanish military died in this hospital, most of them of tropical diseases. The American military took over and renamed this hospital, which became the principal medical facility for U.S. troops in the Island. This new institution was also enlarged by the merger with two other hospitals originally built by the Spanish which were moved near the site of the old Alfonso XIII. They were the Hospital de Aldecoa, built in 1895, and the Hospital Nuestra Señora de los Angeles, erected in 1898. After some time Hospital Number 1 also started treating civilians.

This cover was mailed in April 1899, from Military Station No. 10 in Havana. The envelope's patriotic design is seldom seen used in Cuba.

Figure 4 shows part of the left end of a large legal-size official mail envelope with a return address from the Field (manuscript) Hospital at Camp Columbia in Havana. The return address is a purple handstamp. It was addressed to a U.S. Senator from the State of New York in Washington, D.C., and was later forwarded to New York City. Written on May 2, 1899, it was posted a few days later in the nearby civilian post office in Bucnavista, a suburb of Havana. Camp Columbia, or Columbia Barracks, in Havana, was the largest American military installation in Cuba. It had its own postal facility since

Esta cubierta se puso en el correo en abril de 1899, en la Estación Militar No. 10 en La Habana. El diseño patriótico de este sobre rara vez se encuentra usado desde Cuba.

La Figura 4 muestra la parte izquierda de un sobre tamaño legal de correo oficial enviado del Hospital de Campo (manuscrito) en el Campamento Columbia en La Habana. La dirección del remitente es un cuño estampado en color violeta. Fue dirigida a un Senador de los EE.UU. del estado de Nueva York en Washington, D.C., y luego se reencaminó hasta la ciudad de Nueva York. Escrita el 2 de mayo de 1899, se puso en el correo unos días más tarde en la cercana estación civil de Buenavista, un suburbio de La Habana. El Campamento Columbia, o las Barracas de Columbia, en La Habana, era la instalación militar americana más grande en Cuba. Tenía su propia estación postal a partir del 18 de febrero de 1899. Este Campamento fue oficialmente clausurado el 19 de mayo de 1902, en la víspera de la independencia de Cuba. Este tipo de "Hospital de Campaña" era sin duda muy diferente de las primeras instalaciones provisionales en los campos de batalla cerca del frente que principalmente atendían a los heridos en combate. El hospital de campo en el Campamento Columbia trataba en su mayoría enfermedades tropicales. Este era un problema muy serio. Durante la Guerra Hispano Americana en Cuba, las probabilidades de muerte por enfermedades entre los americanos eran casi diez veces más altas que las de fallecer en combate.

Éste es un sobre oficial ("penalty") del Departamento de Guerra con franquicia postal enviado por W. Atwood French, quien posiblemente era un cirujano de Ejército.

Ahora nos enfocaremos en los barcos hospitales. La Figura 5 muestra una cubierta enviada de La Habana a Brooklyn el 13 de marzo de 1899. Tiene un cuño azul aplicado verticalmente en la izquierda que lee "U.S. Army Hosp. Ship, Bay State". Este es el único ejemplar que hemos visto de esta

February 18, 1899. This Camp officially closed on May 19, 1902, the day before Cuba became independent. This type of "Field Hospital" was no doubt very different from the first makeshift facilities at the battleground near the front that mainly took care of combat-related casualties. The field hospital at Camp Columbia mostly treated those afflicted with tropical diseases. This was a significant problem. During the Spanish American War in Cuba, Americans were nearly ten times more likely to die of disease than in military action.

This is an official mail "penalty" envelope of the War Department with postal franchise sent by W. Atwood French, possibly an Army surgeon.

Now we move our focus to hospital ships. Figure 5 shows a cover sent from Havana to Brooklyn on March 13, 1899. It has the blue handstamp "U.S. Army Hosp. Ship, Bay State" applied vertically on the left. It is the only example of this marking that we have seen. The patriotic design on this envelope is also very unusual when used in Cuba. The letter was likely sent by a crew member and it was endorsed by an Army surgeon to justify its domestic postal fee of two cents.

Our last item, on Figure 6, is an official business "penalty" envelope with the imprint of the Treasury Department's Marine-Hospital Service on its upper right corner. It has been reduced at right and photographically cropped at left. It is private correspondence posted in Cienfuegos sent by S. B. Grubbs, an assistant surgeon. The addressee was Surgeon J. H. White of the U. S. Marine Hospital Bureau (?) in Washington, D.C.

The Marine-Hospital Service, then administered by the Treasury Department, later became the United States Public Health Service. This program, in its current form, offers scholarships to medical students who "pay back" by practicing for a number of years after in medically underserved areas

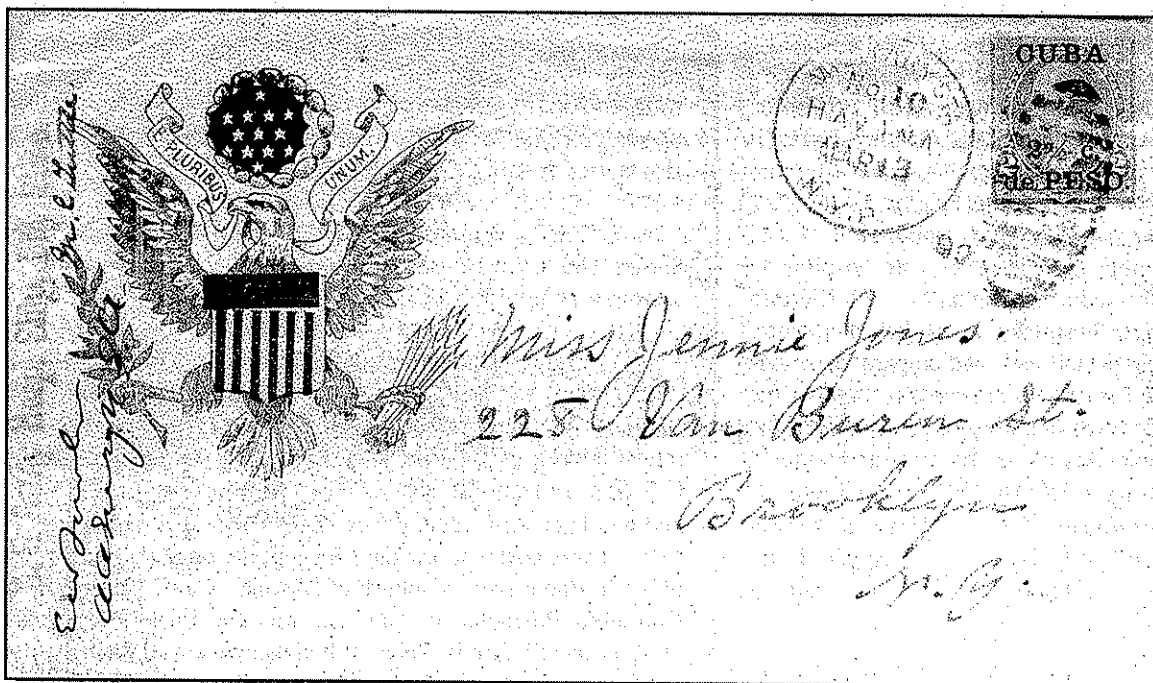


Figure 5

marca. El diseño patriótico en este sobre es además muy poco usual usado en Cuba. La carta probablemente fue enviada por un miembro de la tripulación y está endosada por un cirujano del Ejército para justificar la tarifa doméstica de dos centavos.

Nuestra última pieza, en la Figura 6, es un sobre oficial ("penalty") con un timbrado en su esquina superior derecha del Servicio de Hospitales Marinos del Departamento del Tesoro. Su lado izquierdo se ha reducido fotográficamente. Se trata de correspondencia particular enviada desde Cienfuegos por S. B. Grubbs, un cirujano asistente, el cirujano J. H. White del Buró (?) de Hospitales Marinos de los EE.UU. en Washington.

El Servicio de Hospitales Marinos, en aquel entonces administrado por el Departamento del Tesoro, posteriormente se convirtió en el Servicio de Salud Pública de los EE.UU. Este programa, en su forma actual, ofrece becas a estudiantes de medicina quienes "devuelven el favor" comprometiéndose a practicar por varios años tras terminar su entrenamiento en áreas donde el acceso al tratamiento médico es inadecuado. No hemos podido averiguar mucho acerca de este servicio específico y su papel en Cuba en aquella época. Es posible que el remitente estuviera ejerciendo en Cuba como médico del gobierno. Otra alternativa es que sencillamente la persona (un cirujano) usó privadamente este sobre que fue llevado a Cuba durante su visita a la Isla. Esto último nos parece menos probable ya que parece tratarse de correspondencia entre dos miembros del Servicio de Hospitales Marinos.

Éste no parece ser un ejemplo de correo de un barco hospital, pero de ser así, añadiría otra posible dimensión a los tipos de barcos hospitales activos en aguas cubanas. Existen los del Ejército, la Marina, la Cruz Roja americana, y quizás, los del Departamento del Tesoro.

Si alguien puede añadirle otra página a este interesante capítulo de la historia postal cubana por favor comuniquenoslo.



Figure 6

completing their training. We have been unable to find much about this specific service and its role in Cuba at the time. It is possible that the sender was practicing in Cuba as a government physician. Alternatively, it may have simply been an envelope that was brought to Cuba and was used privately by an individual (a surgeon) visiting the Island. This seems less likely since it appears to be correspondence between two members of the Marine-Hospital Service.

This doesn't seem to be an example of mail from a hospital ship, but if this were the case, it adds yet another possible dimension to the types of hospital ships in service on Cuban waters. There were those operated by the Army, The Navy, the American Red Cross, and perhaps, the Treasury Department.

If you can add another page to this interesting chapter of Cuban postal history please let us know.

BIBLIOGRAFÍA/ BIBLIOGRAPHY

- 1) Altman, Lawrence K. **Who Goes First? The Story of Self-Experimentation in Medicine.** Random House, New York, 1987, pp. 129-158.
- 2) Barton, Clara. "The Red Cross Before Santiago." in **Harper's Pictorial History of the War with Spain.** Harper & Brothers, New York and London, 1899, pp. 447-449.
- 3) Blow, Michael. **A Ship to Remember, The Maine and the Spanish American War.** William Morrow and Co., Inc., New York, 1992, p. 369.
- 4) Mena, Cesar A. & Cobelo, Armando F. **Historia de la Medicina en Cuba I - Hospitales y Centros Benéficos en Cuba Colonial.** Ediciones Universal, Miami, 1992.
- 5) Russell, Richard A. "Hospital Ships in the Spanish-Cuban/American War." in **The War of 1898 and U.S. Interventions 1898-1934.** (Benjamin R. Beede, Editor) Garland Publishing, 1994, pp. 229-230.
- 6) Trask, David F. **The War with Spain in 1898.** MacMillan Publishing Co., New York, 1981, pp. 295-296.